



La peste Chávez

(Publicado en *La Razón*, 5 de diciembre de 2006)

Manuel Coma

En letra impresa n° 655

5 de diciembre de 2006

Cuando el petróleo llega a rozar los \$80 por barril, y se mantiene durante mucho tiempo en torno a los sesenta puede hacer milagros para sostener a un régimen cuya naturaleza no puede menos que arruinar a un país, exacerbar las tensiones sociales, desestabilizar a los vecinos y contribuir al desorden internacional. Si el candidato de la oposición reconoce la derrota, habría que darla por buena, aunque el margen haya sido inflado, pero lo esencial es que con Chávez lo único seguro es que nunca va a perder, que controla todos los resortes para conseguir el resultado que le apetezca y no tiene el menor escrúpulo en utilizarlos. Sea su histrionismo genuino o esté calculado para el consumo de su clientela bolivariana, nunca conviene infravalorar su astucia. Cada día que pasa su poder es más irreversible. Cuando se cumpla lo que decía Lincoln, que se puede engañar a todos durante algún tiempo y a algu-

nos durante todo el tiempo, pero no a todos durante todo el tiempo, ya no habrá marcha atrás. De hecho el punto sin retorno ya ha sido superado hace tiempo.

Cuando Chávez dice que quiere hacer los cambios legales para seguir hasta el 2021 debemos entender que quiere que el palacio de Miraflores sea su residencia perpetua. 2021 viene a ser equivalente a la eternidad. Lo deprimente es que la comunidad internacional dé por bueno tamaño tinglado político. Que se reduzca democracia a votación y que se acepte ésta sin garantías, con independencia de hasta dónde se lleve la presión desde arriba en tal o cual ocasión. Que todo el juego sucio institucionalizado, las infinitas coacciones, el uso absolutamente sectario del estado, los chanchullos sin fin, la erosión imparable de las libertades, la sistemática utilización de los caudales públicos y la riqueza nacional con fines

partidistas, la transformación de las fuerzas armadas y la policía en instrumentos de poder personal, que todo eso no cuenta.

Cierto, Estados Unidos ya tiene bastantes problemas y el petróleo sigue fluyendo, la izquierda europea tolera todo

lo que se ponga etiqueta socialista y Chávez no muerde tanto como ladra, y aunque ladra muchísimo está abierto a toda clase de negocios. Pero pobre Venezuela.